Master·evangeli.net

Día litúrgico: Martes II del tiempo ordinario

Texto del Evangelio (*Mc* 2,23-28): Un sábado, cruzaba Jesús por los sembrados, y sus discípulos empezaron a abrir camino arrancando espigas. Decíanle los fariseos: «Mira ¿por qué hacen en sábado lo que no es lícito?». Él (…) les dijo: «El sábado ha sido instituido para el hombre y no el hombre para el sábado. De suerte que el Hijo del hombre también es señor del sábado».

Comentario: REDACCIÓN evangeli.net (elaborado a partir de textos de Benedicto XVI) (Città del Vaticano, Vaticano)

El auténtico "reposo" del Sábado

Hoy consideramos el verdadero sentido del "reposo sabático". El Sábado es símbolo de la Alianza de amor entre Dios y el hombre. La creación está pensada, justamente, como un espacio para la Alianza, como el lugar de encuentro entre Dios y el hombre, como un lugar para la adoración.

El culto auténtico, la verdadera ofrenda a Dios no puede ser la destrucción de algo (sacrificar un animal, por ejemplo), sino la unión del hombre y de la creación con Dios. La pertenencia a Dios no tiene nada que ver con destrucción o con el "no-ser", y sí con cierto modo de ser (un "responder a Dios"). El reposo del sábado pretende la participación en el descanso y en la paz de Dios. Celebrar el sábado significa volver a los orígenes, limpiar toda la contaminación que nuestras obras han producido. Pero, cuando el hombre se niega al "ocio por Dios" (esto es, a la adoración), entonces entra en la esclavitud del “negocio”.

—Señor, ¡que nada anteponga yo a tu servicio!

“servicio brindado por el http://evangeli.net/evangelio”. Con permiso a homiletica.org